

EDITORIAL

Concepción en el 2000, fue la promesa hecha dos años antes, la apuesta... y el desafío.

Por muchas razones, el Directorio de la Sociedad suscribió la idea de organizar el XXIII Congreso Chileno de Reumatología, el Congreso de Celebración de los 50 Años de Vida de nuestra Sociedad, en Concepción.

Las razones más explícitas tienen que ver con nuestra política de descentralizar el trabajo científico más importante de la Sociedad y llevarlo a regiones, donde más falta hace. Ofrecer a los médicos de la zona un programa científico de primer nivel, conferencias de 13 expertos internacionales, mesas redondas, talleres, sesiones de discusión de casos clínicos. Ofrecer a los internos, médicos generales y pediatras de la región, cursos de actualización en Reumatología clínica orientados al ejercicio de la atención primaria.

Las razones menos evidentes buscaban dar un impulso al desarrollo y presencia de la Reumatología en una ciudad de gran tradición universitaria en la enseñanza de la medicina, pero que tal vez se está quedando atrás en el posgrado, en relación a las necesidades de nuestro país en el siglo XXI. En Chile hay pocos reumatólogos y, en general, pocos subespecialistas, especialmente en regiones. Los médicos formados en Santiago no van luego a provincias, y los de allí tienen naturales dificultades para plantearse una formación de subespecialidad en Santiago por dos años. Sin embargo, las facultades de medicina regionales, aun las más tradicionales, no han dado el gran salto de desarrollo que significa lograr la acreditación para ofrecer este tipo de programas de formación de posgrado a nivel local. Tal vez un buen desafío para comienzos de este siglo.

Nuestro balance de este congreso es auspicioso: hubo 238 inscritos, 71 (29%) de ellos de la VIII Región, hubo 83 inscritos en el Curso de Médicos Generales, 39 inscritos en el Curso de Pediatría y asistieron 14 internos de medicina locales. Asistieron 12 becados de medicina interna y Reumatología nacionales, y por un programa de intercambio iniciado este año con la Sociedad Argentina de Reumatología, dos becados de Reumatología de este país. Los grandes ausentes, los becados de medicina interna de Concepción, que desperdiciaron una buena oportunidad de formación. En este congreso contamos, además, con la asistencia de dos médicos paraguayos.

Durante el congreso se presentaron 39 trabajos libres. Un aspecto a destacar: la participación de 14 (37%) trabajos realizados por grupos de regiones y dos trabajos enviados desde Paraguay. Es importante señalar que 13 comunicaciones correspondieron a trabajos de investigación original en aspectos patogénicos, con aplicación de ciencias básicas, y otros 10 trabajos presentaron interesantes resultados de investigación epidemiológica nacional, lo que representa un considerable aporte al conocimiento científico en Reumatología para nuestro país.

El Comité Científico, en un riguroso proceso, seleccionó el mejor trabajo, que se hizo acreedor a la primera versión del Premio a la Investigación Científica, Sociedad Chilena de Reumatología-Aventis Pharma, por un monto de UF 100.

Durante este congreso se produjo un hecho de gran significado para el futuro de nuestra Sociedad. En Asamblea General Extraordinaria de Socios, convocada para tal efecto, se dio un amplio respaldo a la propuesta de reforma de estatutos presentada por el Directorio. Con estos nuevos estatutos, nuestra Sociedad contará con las herramientas adecuadas para cumplir en mejor forma sus objetivos y fortalecer su base social, la que no ha tenido ningún crecimiento durante el último decenio.

En el plano social, nuestro congreso dio el adecuado marco a la conmemoración de nuestro 50º aniversario, en un ambiente fraternal, realizado por la presencia de invitados de Argentina, Brasil, Paraguay, México y Estados Unidos.

La Ceremonia Inaugural, con el marco imponente del mural "Presencia de América Latina", en la Casa del Arte de la Universidad de Concepción, fue una buena ocasión para hacer un merecido homenaje a los ex presidentes de nuestra Sociedad.

El Concierto de Celebración de los 50 años, en conjunto con nuestros pacientes, y con la emocionante actuación de la Orquesta Sinfónica Juvenil de Curanilahue, fue un sobrecogedor y hermoso ejemplo de esfuerzo, superación y calidad.

La Cena de Gala tuvo como realce el marco del tradicional Club Concepción y la nominación de dos nuevos socios honorarios. Un merecido homenaje a la Dra. Marta Miranda, por su fundamental contribución al desarrollo de la Reumatología pediátrica nacional, y al Dr. Mario Wilckens, como pionero y fundador de la Reumatología penquista.

Finalmente, nuestro tradicional paseo por el circuito del Parque de Lota y un pequeño homenaje a nuestra Sociedad, con nuestro ancho océano como telón de fondo.

Tuve mucho gusto al asistir a la inauguración de las II Jornadas Nacionales de Educación al Paciente Reumático, en el salón de honor de la I. Municipalidad de Concepción. El auditorio se encontraba lleno, con la animada presencia de agrupaciones de pacientes de Iquique, Santiago, Chillán y Concepción. Creo que estas jornadas significaron un gran estímulo a la organización e integración a nivel nacional de nuestros pacientes.

El Directorio estima que los objetivos propuestos en la realización de este congreso se han cumplido adecuadamente, y hacemos un especial reconocimiento a todos quienes trabajaron en su organización.

Dr. Oscar Neira Q.
Presidente.